

Sobre algunos nombres de pájaros

Con motivo de un trabajo dedicado a ciertas especies vegetales, cuya publicación me ha sido solicitada por la revista *Yakintza*, me he visto obligado a repasar con algún detenimiento el folleto publicado por el malogrado don Federico Baraibar, de grata memoria, titulado *Nombres vulgares de animales y de plantas usados en Alava, y no incluidos en el Diccionario de la Real Academia Española* (1).

De primera intención podría parecer natural el haber publicado el presente trabajo como apéndice al antes aludido; sin embargo, son diversas las circunstancias que me han inducido a traerlo a la RIEV.; en primer término, aunque con carácter de apéndice hubiera alargado notablemente la publicación solicitada; en segundo lugar, encierra de por sí un contenido completamente independiente, puesto que las especies de pájaros que anoto en éste no guardan relación alguna con las especies vegetales allí tratadas; y en tercer caso, que estimo el más importante, porque considero un tanto oportuno aprovechar una y otra publicación para hacer llegar a un mayor número de personas los temas de ambos trabajos que, aunque diferentes en materia, encierran entre sí cierta semejanza, puesto que se refieren a rectificaciones de conceptos científicos en relación con los nombres vulgares, o a la inversa, rectificación de nombres vulgares encuadrándolos en su verdadera significación científica.

Deseo hacer constar desde el primer momento que, al aprovechar el trabajo de Baraibar y someterlo a la censura naturalista,

(1) *Nombres vulgares de animales y de plantas, etc.* Extr. del Bol. de la Soc. de Historia Natural, páginas 4, 5, 6, 7 y 8; Junio, Madrid, 1908.

no trato en modo alguno de criticar aquella su labor; nada más lejos de mi ánimo, y a tal efecto advierto que, reconociendo de antemano el gran mérito que demostró aquel inolvidable alavés al ocuparse de estas cuestiones, nunca podrá quedar oscurecido por los errores en que pudo incurrir, debidos más bien a la falta de referencias exactas obtenidas por vía indirecta que a la buena y decidida voluntad con que impulsó sus trabajos de franco sentido naturalista.

Por el momento se trata exclusivamente de algunos pájaros entresacados de la serie publicada por Baraibar; en otra ocasión, este mismo trabajo, habrá que hacerlo extensivo a otras especies de aves y demás animales contenidos en aquellas listas.

* * *

Indica Baraibar :

«Cirri-Vencejo (*Cypselus apus*, L.)», con su respectiva nota : «Del vasco-navarro *cirrín*, «avión o vencejo».

Si establecida con claridad la referencia científica (hoy, *Apus apus*), creo hallar en el apelativo alavés un franco sentido onomatopéyico, bastante más figurado en *zirri*, y mejor aún en *tzirri*, que repetido con machacona insistencia nos recuerda la algarabía que aviones o vencejos producen con su canto agudo mientras revolotean vertiginosamente en bandadas alrededor de campanarios o de altas arboledas en las mañanas y atardeceres del verano.

* * *

Siguiendo la exposición del autor, se encuentra :

«Cirrísquilla-Cerrajerillo (*Fringilla citrinella*, L.)», y su nota : «Procede de *zirriskil* o *chirriskil*, con igual significación en eúskaro.»

En primer término, el pajarito a que se refiere, no es el cerrajerillo, sino el *verdecillo*, de nombre vulgar castellano; en segundo caso, no es la especie *citrinella*, sino *Fringilla serinus*. L.

El apelativo alavés, *cirrísquilla*, es el onomatopéyico vasco muy poco variado *chirriskla* o *txirriskla*, que concuerda admirablemente con el gorjeo particular del macho durante la época de celo, período en el que no deja de llamar poderosamente la atención cómo un pájaro tan pequeño mantiene un canto a su vez fuerte y sostenido a base de este gorgorito repetido, en ocasión

que, manteniéndose en un vuelo irregular como de indeciso balanceo, desciende a posarse en la punta saliente de una rama e incluso en los cables de conducción eléctrica en tanto continúa su canto.

* * *

Anota Baraibar a continuación :

«Cite-Cerrajerillo (*Fringilla citrinella*, L.)», y la nota : «¿Del latín *citius* «rápido»?»

Fácilmente se comprende que si se trata de otro pájaro distinto al anterior no le pueden convenir los mismos apelativos científicos ni el vulgar castellano.

En efecto, así sucede; el pájaro llamado en Alava cite, corresponde al *Emberiza cirulus*, L., de nombre vulgar castellano : *linacero*.

Absolutamente nada tiene que ver con el nombre alavés el latino *citius*, cuya duda refleja Baraibar, puesto que si conoció el pájaro, bien pudo comprobar que sus vuelos son más bien cortos, describiendo ondulaciones a modo de saltos como a quien le pesa la cola, algo larga, por lo que su forma en conjunto no es lo airosa de otros pájaros.

Es el vulgar *zizi*, de los franceses, que algo deja entrever de su canto soso, y que más claramente fija el sonido el *tzi-t, tzi-t* vasco, silbante y al mismo tiempo cortado; en resumen, un nuevo ejemplo onomatopéyico.

* * *

A este sentido atribuye con exactitud Baraibar otra especie de pájaro, cuyo canto, efectivamente, es más claro y demostrativo. Dice así :

«Chinchuín-Pinzón (*Fringilla coelebs*, L.)», y nota : «Onomatopeya del canto del pinzón. También le llaman, por lo mismo, *chuín* y *catachín*.»

«Catachin-Pinzón (*Fringilla montifringilla*, L.)», con nota : «Onomatopeya del canto.»

«Nevero-Pinzón (*Fringilla coelebs*, L.)»

«Gorrión de monte-Pinzón (*Fringilla montifringilla*, L.)»

Se impone desde el primer momento, ante esta serie de denominaciones, señalar con claridad la correspondencia de nombres vulgares y científicos.

En cuanto a los apelativos catachín, chuín y chuinchuín (*txuin*, vasco), hay que referirlos, exclusivamente, a la misma especie *Fringilla coelebs*, L.

Se trata de un sonsonete onomatopéyico que ambos sexos lo dejan oír en toda época, pues es especie sedentaria en lugares templados del País Vasco; el macho, encelado, participa de un gorjeo fuerte que difiere por completo de aquel sencillo y corriente ritmo, pero que no desdeña de entonarlo en cualquier ocasión.

La especie *Fringilla montifringilla*, L., tiene otros tonos de color muy diferentes al *coelebs*, es menos esbelta y más ruda que ésta.

En Alava he oído conocerla con el nombre de *chuín guión*, presentándose en la época otoñal, durante la pasa, y su canto es más duro, y fuerte; es más bien un sonido áspero y prolongado : *txui, txui, txui...*, que tal vez sea el determinante de servir de llamada y conducción à individuos de la misma y de otras especies diferentes.

Respecto al *Nevero*, corresponde a la especie *Fringilla nivalis*, Briss., de la que he conocido muy pocos ejemplares; es pájaro que habita, como lo indica su nombre, en lugares fríos, y en época de nieves es cuando desciende hacia el llano; desconozco toda otra referencia de nombre vulgar vasco.

En cuanto al *Gorrión de monte*, es la especie *Fringilla petronia*, L., más bien *Passer petronia*, Degl., pero confieso con sinceridad que no he tenido ejemplar alguno a mi disposición ni referencia de otro nombre vulgar.

He dejado para último lugar un nuevo apelativo que señala Baraibar. Dice :

«Chonta-Pinzón (*Fringilla montifringilla*, L.; Fr. *coelebs*, L.)», y nota : «Euskarización de tonta».

Pero en otro trabajo repite lo mismo, y añade algo más :

«CHONTA, s. f.-Pinzón, ave del orden de los pájaros. *Fringilla montifringilla* y *Fringilla coelebs*, L.

»En el Lexicón de Arriaga *chonta* es sinónimo de pinzón y de ave tonta. El nombre eúskaro de pinzón es *chorchinta*, compuesta de *chori* «ave» y *chinta*, casi homófono de *chonta*, que puede ser el castellano tonta, con palatalización de la c inicial, como en *chanda* por tanda. Si esto es exacto, el origen de *chonta* queda comprobado, porque *chor-chinta* resulta traducción literal

de «ave tonta». *Zonza*, variante fonética y sinónimo de tonta, es el eslabón inmediato entre éste y *chonta*.» (1)

Desde el primer momento ha podido apreciar el lector en lo transcrito que en modo alguno el apelativo de Chonta puede corresponder a las especies *Fringilla montifringilla* y *coelebs*, L.; las que, precedentemente, han quedado claramente determinadas.

La *chonta*, *chonta real*, que se dice en Alava, por los llamativos colores que posee particularmente el macho. rojo vivo y negro pronunciado entre otros tonos grises y blanquecinos, corresponde a la especie *Pyrrhula vulgaris*, Temm.

Este pájaro, uno de los más bonitos del país, cuantas veces lo he visto no he dejado de advertir la presencia de la pareja en parejas próximos, y únicamente en primavera.

A mi juicio, no tiene nada de tonto; pero sí un canto suave, y si se quiere poco expresivo. Diríase que la vistosidad de color de su plumaje ha sustituido la emisión de gorgoros agradables, a la inversa de lo que se aprecia en el ruiseñor.

Lo que sí creo advertir es que el nombre de Chonta alude a su canto, proporcionando otro ejemplo de onomatopeya, pues la presencia de este pájaro, no muy abundante por cierto en nuestra tierra, la he reconocido por su repetido : *tzontza* o *tzantza*, como más delicado que *txantxa* o *chancha*. No dejaré por indicar que precisamente en este mes de Febrero de 1934 se ha reconocido una cierta abundancia de individuos de esta especie, cuya presencia se ha advertido a lo largo de la costa cantábrica; parece ser que la crudeza del invierno los ha hecho derivar de latitudes más frías.

* * *

A otro tipo de pájaros, diferente al anterior, he de referirme siguiendo a Baraibar :

«Chimita-Pajarita de las nieves (*Motacilla alba*, L.)», y la nota : «Parece uno de los muchos compuestos o derivados del vascuence *chori* «ave».

«Rabicandil-Pajarita de las nieves (*Motacilla alba*, L.)»

«Rabilarga-Correcaminos (*Motacilla alba* y *M. flava*, L.)»

«Culiblanco-Lavandera (*Motacilla alba*, L.)»

Probablemente, y como sedentarias de tierra alavesa, creo que exista más de una variedad correspondiente a las especies Mota-

(1) *Palabras alavesas cuyas correspondientes etimologías vascas no figuran en los Diccionarios euskáricos*. Extract. de RIEV., pág. 23; París, 1907.

cilla alba, L. y Motacilla sulphurea, Gmel., que como indican tales denominaciones concuerdan con el tipo negro y blanco, y el negro, amarillo y verdoso, respectivamente.

La primera es la que se designa como *pajarita de las nieves* o *aguza-nieves* a la segunda es a la que concierne más el nombre de *rabilarga*, *rabicandil*. y también he oído decir en Alava, *atizacandil*, por el movimiento característico de la cola, que es más larga en la segunda especie.

Lo que no cuadra para los motacillas es el nombre de *culi-blanco*; como éste se designa en tierra alavesa a otro pájaro de tipo muy diferente: *Oenanthe oenanthe*, del que luego se hará también alusión.

En cuanto al vocablo *lavandera* para la *M. sulphurea*, considero que puede ser debido a su afición a recorrer los lugares donde existe agua; y el de *correccaminos*, creo que mejor conviene a la *M. alba*.

Hechas estas aclaraciones respecto a los nombres más o menos confundidos que he copiado en un principio, resta por señalar algo interesante en cuanto al vocablo *chimita*, en el que no veo nada que tienda a derivarse del euzkera *chori*.

A mi juicio, este nombre alavés, designa ambas especies, pues su canto es muy parecido, con lo que doy a entender que dicho vocablo es onomatopéyico; en efecto, *tximitxa* o chimicha, más que chimita, es el gorjeo agudo y un poco estridente, que parece deja oír el pájaro, por lo general, en el momento que se lanza a su vuelo corto y poco decidido.

* * *

En otro tipo de pájaros véase la confusión que de nombres vulgares con los científicos presenta Baraibar :

«Carbonero-Herreillo (*Parus major*, L.).»

«Catabejas-Herrerrillo (*Parus major*, L.).»

«Cerrajero-Trepatroncos (*Certhia familiaris*, L.).»

«Menseja-Herrerrillo (*Parus major*, L.); Primavera (*Parus coeruleus*, L.).»

Al *Parus major*, L., convienen los nombres de carbonero y cerrajero con que se le designa en castellano; de ningún modo corresponde el de cerrajero a la *Certhia familiaris*, L. o trepatroncos, perteneciente a otro grupo de pájaros muy distinto a los páridos; advertencia que ya antes se señaló con respecto del nom-

bre de cerrajero asignado impropriamente al verdicillo y linacero.

Al *Parus coeruleus*, L., corresponde el de *herrerillo*.

Tengo entendido que, en Vizcaya, se conocen a estas especies por: *amilotxa*, *txamilotxa*, *txanbolintxa*, *txanbilontxa*, según referencia del inolvidable Kirikiño.

El apelativo *menseja* lo desconozco; pero no dejo de advertir un cierto parecido con el vulgar *mésange* de los franceses.

Del nombre *catabejas* no he logrado referencia directa en Alava, pero bien podría reflejar el vocablo la voracidad y crueldad de estos pájaros no sólo con insectos como las abejas sino con otros pájaros de mayor tamaño que el suyo.

* * *

Otro grupo de pájaros a que Baraibar dedica su atención lo constituyen :

«Avica-	Reyezuelo (<i>Regulus cristatus</i> , Char.)»				
«Castañeta-	íd.	íd.	íd.	íd.	
«Cerrajerillo-	íd.	íd.	íd.	íd.	
«Ruín-	íd.	íd.	íd.	íd.	
«Ratón de árbol-	íd.	íd.	íd.	íd.	
«Charta-	íd.	íd.	íd.	íd.	» y nota:
«Tomado del vascuence.»					
«Percha-	íd.	íd.	íd.	íd.	» y nota:
«Voz euskárica.»					
«Chepecha-	íd.	íd.	íd.	íd.	» y la correspondiente nota ; «Compuesto de <i>chori</i> «pájaro», y <i>pecha</i> , de <i>pichia</i> «dije, partícula, menudencia» en vascuence. Etimológicamente coincide con su sinónimo <i>avica</i> .»

Como vulgarmente se dice, voy una vez más a poner las cosas en su punto.

Los nombres *avica*, *castañeta*, *ruín* y *ratón de árbol* no pueden asignarse, como se indica, al reyezuelo (*Regulus cristatus*, Char.).

Corresponden a otro pajarito, también pequeño, puede decirse casi del mismo tamaño, pero de tonos parduzcos y caracterizado por mantener su cola siempre levantada. Es el *Troglodytes parvulus*, Koch.

El nombre cerrajerillo es completamente inapropiado para el reyezuelo.

De los restantes : *Chepecha* y *percha*, el primero es el que con toda exactitud coincide con el nombre euskérico con que se le designa en otras regiones vascas; lo que no he conseguido averiguar es si la denominación comprende a las dos especies *Regulus cristatus*, Char. y *R. ignicapillus*, Briss., o se conoce a cada una mediante pequeña variación de nombre.

No comparto el criterio que Baraibar señala como origen del vocablo; entiendo que, *txepetxa*, es otro caso más de carácter onomatopéyico, que-recuerda claramente el canto de este inquieto pajarillo, en tanto salta o revolotea continuamente entre ramas, zarzas y piedras.

Respecto a *percha*, podría considerarse como un residuo del nombre euskérico.

En cuanto a *charta*, creo referirlo mejor a otro pájaro, parecido al reyezuelo por su matiz general de color, pero algo más grande.

En efecto, el mismo Baraibar señala :

«Chata-Pinzolética (*Phyllopneuste rufa*, Briss.; *Ph. trochilus*, L.)»

Sin género de duda que el *charta* anterior hay que referirlo a este *chata*, afín a la primera especie *Ph. rufa*, Briss.

Ahora bien, el nombre *chata* se sigue asignando en Alava, genéricamente, a más de una especie del mismo tipo; del mismo modo, se emplea el vocablo *chatón*, para otras algo mayores y de cabeza más grande correspondientes al género *Saxicola*. Se trata, pues, de nombres muy imprecisos para hallar su correspondencia científica.

Únicamente he de hacer constar, que el vocablo tiene su origen en la forma con que estos pájaros denuncian Su presencia, mediante un sonido largo y poco expresivo, análogo al inicial *txa* o *cha*, un tanto suavizado, y de cuyo canto ha surgido aquel nombre regional.

* * *

Y para terminar, anotemos otro no menos interesante de Baraibar :

«Chimbo-Torcecuello (*Jynx torquilla*, L.), Colirrojo (*Ruticilla phoenicura*, L.), Curruca (*Curruca garrula*, Bechts.), Pegarre-

borda, Alcaudon (*Lanius rufus*, L.)), con la nota : «Voz eúskara. Quizá onomatopéyica.»

«Papirojo-Petirrojo (*Rubecula familiaris*, Blyth.).»

«Rabirrojo-Colirrojo (*Ruticilla phoenicura*, L. y *R. tithys*, Scop.).»

Analizando los géneros transcritos que Baraibar incluye en el nombre genérico de Chimho—y del que en otro lugar indica, es «Nombre de varios pajarillos de carne sabrosa y delicada» Nombre que se da en Vitoria a los bilbaínos aludiendo a su afición a la caza de chimbos (I)—, se debe desechar como completamente fuera de lugar, es decir, que ni de cerca ni lejos encaja entre los chimbos el pegarreborda o alcaudon (*Lanius rufus*, L.).

Otro tanto puede decirse del torcecuello (*Jynx torquilla*, L.), pájaro trepador poco corriente en el país, muy insectívoro pero poco frugívoro; y, precisamente, la caza de los chimbos en la otoñada bilbaína, tiene como motivo atrayente la circunstanciade que tales pájaros se hallan bien ceñidos de grasa merced a la abundancia de drupitas y bayas (muy en particular la propia de la zarzamora) de las que hacen gran consumo; es muy corriente recoger estos pájaros con el pico y gorguera manchados completamente del jugo de dichos frutos.

El vocablo *chimbo* es más genérico que el alavés *chata* antes señalado, pero por las especies que en aquél quedan comprendidas guarda una cierta relación con el alavés *chatones*, aunque abarca mayor variedad de tipos.

No deja de admitir Baraibar la posibilidad de que la voz *chimbo* sea onomatopéyica; para determinada especie es posible que lo sea, pero hasta la fecha no me ha sido factible precisarla.

Respecto del petirrojo, *papirojo* alavés, *txantxangorri* y *papargorri* vascos, tales denominaciones lo definen claramente; se trata del *Rubecula familiaris* Blyth. o *Erithacus rubecula*.

Del colirrojo o rabirrojo (*Ruticilla phoenicura*, L.), he tenido ocasión de haberlo visto comprendido en el manojo de un chimbero (aficionado a la caza de chimbos) bajo este nombre genérico, y sin detallárseme nombre específico local.

Confundidos en la misma denominación no faltaban en dicho manojo : algún *Muscicapa collaris*, Bechst. o *papa-moscas de collar*; algunas *tarabillas* (*Saxicola rubetra* y *torquata*), afín la pri-

(1) *Palabras Alavesas*; págs. IV y V del Indice. Bilbao, 1905.

mera al *otaxori* (pájaro de la argoma), fácilmente reconocible por su afición a posarse en las puntas de las argomas; algún *culi-blanco* (*Oenanthus* hispánica); algunos *Anthus* (*pipís de los prados*); y, por fin, algunas *currucas* (especies del gén. *Sylvia*), a una de las cuales se designa en vasco con el nombre de *chirta* (*txirta*).

* * *

De cuanto queda expuesto se deduce fácilmente la gran confusión que, todavía hoy, se advierte entre los nombres científicos y vulgares de aquellos pájaros que son tan corrientes en la región.

No he querido recurrir a los datos que en la Prensa diaria, de vez en cuando, aparecen proporcionados por los aficionados, o bien son solicitados por estos mismos respecto a nombres vulgares.

La labor que aquellos se han impuesto es merecedora de todo aplauso; pero necesariamente debe ser acompañada de un criterio propiamente científico; el trabajo que realizan necesita de un complemento obligado para llevar a cabo con precisión la determinación científica, y aquél no es otro que el proporcionar al naturalista los ejemplares acompañados de una relación de nombres vulgares y su correspondiente localización.

Este ha sido el motivo por el que he indicado al principio, que temas de esta naturaleza, conviene que alcancen a conocimiento no sólo de los aficionados sino aun de aquellas personas que sienten un cierto apego o gusto por cuanto la Naturaleza brinda a nuestra observación.

Para todos hay labor en cuanto concierne a gran parte de la Zoogeografía del país; queda mucho por hacer, y no debemos olvidar por más tiempo esta empresa.

La Sociedad de Estudios Vascos anuncia para su próximo Congreso una serie de temas en relación con las Ciencias Naturales; no dejaría de ser en extremo interesante, aprovechar esta ocasión, para presentar a su clasificación científica cuantos ejemplares fuese posible coleccionar, acompañados de datos tan necesarios como son la procedencia y los nombres vulgares con que sean conocidos en cada localidad.

ENRIQUE DE EGUREN.